



Equipos de Nuestra Señora

CARTA SÚPER REGIÓN HISPANOAMÉRICA NORTE

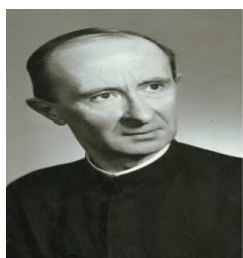


CARTA NÚMERO UNO
MARZO 2020

NACE UNA SÚPER REGIÓN

El día 19 de julio de 2019, en el Colegio Internacional en Valencia, España nos dieron el nombramiento de Matrimonio Responsable de la Súper Región Hispanoamérica Norte. Iniciamos este servicio con el invaluable apoyo de nuestro Consiliario y con nuestro equipo de apoyo de la SRHN para Gloria de Dios.

En este nacimiento de la SRHN nos remontamos a las fuentes del Movimiento de Equipos de Nuestra Señora. El Padre Henri Caffarel pensó en la Carta como un medio, un enlace para estar cerca de los equipistas. Hoy, nosotros como equipo de la SRHN a través de la Carta de la Súper Región queremos hacernos presente en cada matrimonio, cada sacerdote Consiliario y de los viud@s de Equipos de Nuestra Señora de esta naciente SR.



En este primer mensaje recordamos la Carta Fundacional que nos dice: “Ambicionan llegar al límite de sus promesas bautismales. Quieren vivir para Cristo, con Cristo y por Cristo.

Se entregan a Él incondicionalmente.

Quieren servirle sin discusión.

Le reconocen como jefe y Señor de su hogar.

La norma de su familia es el evangelio.

Quieren que su amor, santificado por el sacramento del Matrimonio sea:

- Una alabanza a Dios.
- Un testimonio para los hombres, dando pruebas evidentes de que Cristo ha salvado el Amor.
- Una reparación por los pecados contra el matrimonio.”

¡Qué maravilloso es Dios! ¡Qué inmenso es su amor! Nos ve con una mirada misericordiosa y nos abraza con su infinita ternura. Las palabras de la Carta Fundacional resuenan en nuestro corazón y en nuestra mente; es una invitación personal, conyugal, de equipo y nosotros como SR queremos hacerlas VIDA sabiendo que implica un esfuerzo especial.

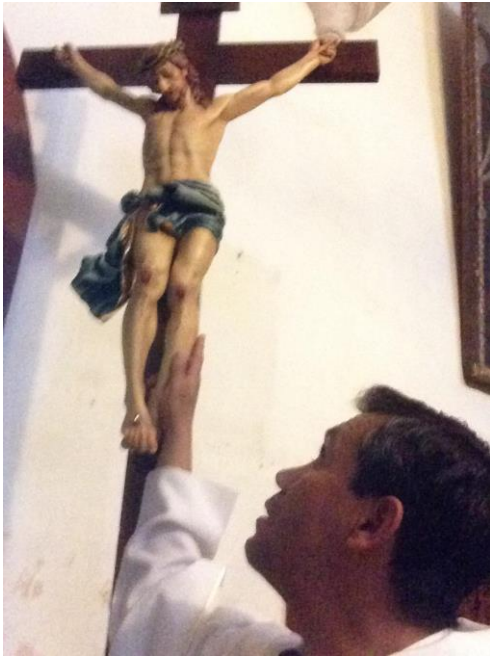
Queremos ser de Cristo y amarlo como Él nos ama.

¡Señor, danos la alegría de amarte y buscar el refugio en tu corazón! Somos tuyos. Recíbenos con nuestras debilidades y fragilidades y ayúdanos a servirte para darte gloria y que con la fuerza del Espíritu Santo podamos decir:

“¡SALGAMOS, NO TENGAMOS MIEDO!, pues estamos llamados a vivir la santidad.

Sofía y Gustavo Hernández-Rojas
Hogar Responsable SRHN

Carta #1 Súper Región Hispanoamérica Norte, Marzo 2020.



Padre Manuel Rojas Aguilar,
Consiliario Super Región Hispanoamérica Norte

Queridísimos hermanos y hermanas en Jesús y María.
Soy el Padre Manuel Rojas Aguilar. Pertenezco a la
Diócesis de Cuautitlán, tierra de San Juan Diego
Cautlatoatzin. Fui ordenado sacerdote el 10 de marzo de
2001.

Los saludo deseando que esta aventura en la Fe y en la
construcción del Reino De Dios, apasione nuestros
corazones.

Dios ha querido que caminemos en este hermoso y
fascinante movimiento de ENS. Y cuánta urgencia hay

para salvar al matrimonio, a las viudas y a los viudos, para salvar a las familias.

Gustavo y Sofia, me invitaron a caminar con ellos en esta nueva encomienda de la SRHN.

Y he dado con ellos este salto de Fe, confiando no en lo que nosotros podemos hacer por la
Súper Región, sino en lo que el Señor puede hacer a través de nosotros.

Simplemente les invito a que digamos: ¡AQUÍ ESTOY SEÑOR PARA HACER TU VOLUNTAD!

MENSAJE DEL E.R.I. PARA TODOS



Escribimos estas palabras al final de 2019, cuando se acercan las fiestas de Navidad y Año Nuevo. Pero, cuando las leáis, ya estaremos en 2020. Por tanto, iniciamos estas líneas con dos miradas: una para el año que ya se fue y otra para aquel que va a empezar. Y queremos dirigir nuestros ojos a todo lo que nos ha pasado desde que acabamos el Encuentro de Fátima, cuando comenzamos a participar en el Equipo Responsable Internacional – ERI, con la responsabilidad de coordinar los Equipos

Satélites hasta 2024. Desde aquel memorable Encuentro hemos vivido momentos muy intensos de oración, trabajo, alegría, estudio, discernimiento, convivencia, descubrimiento, amistad y, sin duda, momentos de conocer y amar esta nueva familia, compuesta por los matrimonios y consiliario que forman el ERI. En Brasilia, capital de nuestro querido Brasil, donde vivimos, hemos visto crecer nuestra familia a lo largo de nuestros 44 años de casados. Hoy, además de los 4 hijos, tenemos una nuera, dos yernos y una nietecita. Y nuestro equipo de base, Equipo 19, Nuestra Señora de las Familias, del Sector C de la Región Brasilia I, Provincia Centro Oeste, también crece para acompañarnos, bien en las oraciones, como en las participaciones, en nuestro compromiso en el ERI. Como veis, tenemos mucho que agradecer y alabar al Señor. Y, a partir de lo que nos enseña el Evangelio de Lucas 12,48, “a quien mucho se le ha dado, mucho le será pedido”, hemos procurado poner los dones divinos y las capacidades humanas que recibimos, al servicio de la construcción del Reino de Dios. En efecto, podemos constatar que el ERI ya ha trabajado mucho en este tiempo. Desde nuestra primera reunión en París, aún en 2018, pasando por la reunión itinerante en El Líbano, por la reunión y Colegio en Valencia (España) y, por fin, en octubre pasado, la última reunión del año 2019 en el secretariado en París. Y esto sin hablar de las atribuciones específicas de cada uno de los matrimonios, sea como matrimonios de enlace de zona, sea en el área a la que fueran llamados a servir (secretaria, comunicación, Equipos Satélites, coordinación general). En cuanto a los Equipos Satélites, nuestro campo de actuación, fueron lanzados en Lisboa, entre los días 3 y 5 de octubre de 2019, los cuatro nuevos equipos que trabajarán en los próximos años. Estos van a abordar los temas que las Súper-regiones y Regiones ligadas al ERI sugirieron a partir de las necesidades detectadas, o bien de aquellas que el ERI, a partir de las orientaciones propuestas para los próximos años, ha entendido necesarias.

En esta reunión de lanzamiento, marcada por el ambiente fraterno, de profunda oración y alegría, se trabajó intensamente, procurando todos discernir y configurar los rumbos de la misión a que fueron llamados. Están trabajando los siguientes Equipos Satélites, formados por cuatro matrimonios cada uno: el de pedagogía, que actualizará el proceso de pilotaje de nuevos equipos; el de investigación y reflexión, que propondrá un sistema de recopilación de informaciones sobre el Movimiento en los distintos lugares donde se encuentra, con la finalidad de conocer mejor la realidad local; el de matrimonios jóvenes, que preparará tanto material con vistas a la formación de equipistas para actuar pastoralmente con matrimonios jóvenes, como

Carta #1 Súper Región Hispanoamérica Norte, Marzo 2020.

material para este público a partir de la pedagogía del Movimiento; el de parejas en segunda unión, que también preparará material de formación de equipistas para que trabajen con estas parejas, y también material que pueda ser utilizado en el trabajo pastoral con ellas, utilizando la pedagogía del Movimiento. ¿Parece ambiciosa esta organización? De hecho, lo es. Pero, este es el papel para el que se organizan los Equipos Satélites. Como todos sabéis, los Equipos Satélites fueron creados por el ERI en 2001, en el Colegio Internacional de Dickinson-Houston, en Texas, con el objetivo de profundizar en temas de interés para el Movimiento y para la formación integral de los equipistas de base. Estos equipos fueron bautizados con el nombre de Equipos Satélites por los miembros del ERI, tal vez influenciados por la visita que los miembros del Colegio acababan de hacer al centro espacial de Houston, haciendo una analogía con el servicio de comunicación, de enlace y de exploración realizado por los satélites creados por el hombre.

El trabajo actual de los Equipos Satélites es el de contribuir a las demandas de reflexión sobre el futuro del Movimiento de los Equipos de Nuestra Señora, en función de los desafíos propuestos en el Encuentro de Fátima, tratando de distinguir los elementos inamovibles de la vocación y misión al carisma fundacional, de aquellos que tienen margen de libertad para responder a los desafíos de nuestra época, poniendo su pedagogía al servicio de la Iglesia junto a las diferentes realidades del matrimonio y la familia. Y poniendo nuestra mirada en lo que nos espera en el 2020, por primera vez en la historia del Movimiento, el ERI hará su reunión itinerante en un país de África, en Lomé, capital de Togo, donde tendrá la oportunidad de encontrar a los líderes del Movimiento en el continente africano, con la expectativa de la presencia de 450 participantes, entre matrimonios y consiliarios. En Varsovia, Polonia, al final de julio, será la segunda reunión de 2020, seguida del colegio internacional. Y estamos trabajando a pleno rendimiento para que todos los objetivos fijados para los ENS sean alcanzados. Amigos, como veis, hay mucho por lo que agradecer y alabar, y mucho por lo que rezar. Deseamos que el Niño Dios que renació en nuestros corazones en la Navidad que ha pasado, nos entusiasme y nos fortalezca cada día de 2020, porque estamos seguros de que, hoy y siempre, el Señor hizo y hace maravillas en nosotros. Recibid todos, nuestro muy cariñoso abrazo.

Mariola e Elizeu Calsing

Matrimonio del ERI – Responsables de los Equipos Satélites

CONOCIENDO A LOS HOGARES RESPONSABLES DE REGIÓN



REGIÓN MÉXICO CENTRO NORTE

Edith y Juan HERNANDEZ

**CONSILIARIO ESPIRITUAL
PADRE JUAN CARLOS ALATRISTE**



REGIÓN PUERTO RICO

Annie y Jorge TOLEDO CORDERO

**CONSILIARIO ESPIRITUAL
PADRE VÍCTOR ROJAS**



REGIÓN MÉXICO OCCIDENTE

Graciela y Esteban FERNÁNDEZ

**CONSILIARIO ESPIRITUAL
PADRE CARLOS TORRES LÓPEZ**



REGIÓN CENTRO AMÉRICA SUR

Dunia y Ronald NUÑEZ BARRANTES

**CONSILIARIO ESPIRITUAL
PADRE GUILLERMO MAROTO**



**REGIÓN REP. DOMINICANA
CARMEN Y ANDRÉS JULIO PICHARDO**

**CONSILIARIO ESPIRITUAL
PADRE JULIO GENAO**



REGIÓN CENTRO AMÉRICA NORTE

**Patty y Pedro VELIZ
Consiliario Espiritual
Padre Gabriel OLA VELÁSQUEZ, OSB**

ESCUCHANDO AL PADRE HENRI CAFFAREL



Sobre los puntos concretos de esfuerzo, Oración y Escucha Asidua, ¿Qué podemos hacer con las distracciones?

Usted comienza la oración lleno de buena voluntad y confianza. Tiene un buen inicio. Cuando de pronto las imágenes se amontonan sobre su “pequeña pantalla” y se desencadenan ruidos inesperados. Es lo que llamamos “distracciones”, el gran enemigo de todos los que oran.

Unas distracciones vienen de fuera: ruidos de la calle, vecinos que pelean, et ese punto, otras, aún más molestas, vienen de usted mismo imaginación vagabunda, memoria de la que surge en recuerdos inoportunos, sensibilidad en la que se atropellan alegrías, ansiedades, resentimientos, esperanzas...

¿Qué hacer? ¿Irritarse, desanimarse, abandonar la partida? Éstas no son soluciones. Ante todo, propóngase rechazar toda complicidad con las distracciones. Y primero esa complicidad que consiste en complacerse conscientemente (ya no habría oración). Pero también la semi complicidad de quien no consiente verdaderamente, pero sólo resiste de manera dejada.

¿Cómo orar a pesar de su inoportuna presencia, cómo eliminarlas, como preservarse de ellas? Es imposible responder brevemente hasta las preguntas. Le presento, al menos, algunos consejos que ya han sido probados:

-El lugar de empeñarse y combatir las distracciones -que se fortificarían con la lucha-, esfuércese en volver sin cesar y sin descanso al pensamiento de Dios.

-Cuando ellas persistan, pero como en la lejanía, no se ocupe de ellas: cuando los padres están conversando en su habitación no se sienten molestos porque sus hijos jueguen, aun ruidosamente, en los demás cuartos.

-Sería útil tener a mano un lápiz y un papel para anotar lo que sea importante hacer, que le venga de repente a la cabeza y corra el peligro de olvidar. Así evitará que eso se convierta en una especie de avispa inoportuna.

-Muy a menudo las distracciones no tienen otra causa que el relajamiento de la atención. Las evitará redoblando la atención en la página del Evangelio que medita, en la persona de Cristo, en su voluntad sobre usted.

-No se obstine en un texto que no le llega al alma. Quizás otro llegue a retener su atención.

-Hay quienes encuentran benéfico fijar por escrito brevemente los pensamientos que surgen o las oraciones que dirigen a Cristo. ¿Por qué no? (si al menos lo que los nueve no es una secreta esperanza de que esas notas, encontradas por sus herederos, ¡sean el best seller del año 2018!)

- ¿Y por qué no haría usted de ciertas distracciones persistentes un tema de meditación? La fe vacilante de su mejor amigo, la esperanza angustiada del resultado de un examen médico...

La distracción punzante, obsesiva, que se presenta durante la oración (sentimiento de envidia, fantasías eróticas, miedo a la muerte...) exige otro tratamiento. Se trata de reconocer el mal con lucidez, de desaprobalo humildemente y de atacarlo en su raíz. A veces basta con esto. Acudir a la ayuda del Señor es quizá lo primero que haya que hacer.

Cuando a pesar de todos sus esfuerzos y de todos los medios, las tentaciones persisten, sencillamente ofrézcalas a Dios. Después de todo, es un sufrimiento, una enfermedad como otra cualquiera, por tanto, materia de ofrenda.

En el transcurso de estas oraciones difíciles, no dejes de recordar lo que ya le dije acerca del *piloto automático*: lo que hace que la oración tenga valor es la firmeza de la intención, desde el comienzo, y no la estabilidad de la atención psicológica o, dicho de otro modo, la adhesión de su voluntad a lo que Dios quiera es más importante que la atención del espíritu. Qué importan las agitaciones de éste, si la voluntad profunda permanece firmemente unida a la voluntad de Dios.

La prueba está en que si alguien viene y le golpea la espalda y le pregunta qué está haciendo ahí, usted le responde espontáneamente: Oro. Y tiene usted razón: Su voluntad ha permanecido incambiable.

Henri Caffarel

Cuadernos sobre la oración, n.161, sep-oct 1978.

ENAMORÁNDONOS DE NUESTRA SEÑORA. ESCUCHEMOS LA VOZ DEL PAPA



SANTA MISA EN LA SOLEMNIDAD DE SANTA MARÍA, MADRE DE DIOS
LIII JORNADA MUNDIAL DE LA PAZ

HOMILÍA DEL SANTO PADRE FRANCISCO

Basílica Vaticana
Miércoles, 1 de enero de 2020

«Cuando llegó la plenitud del tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de mujer» (Ga 4,4). Nacido de mujer: así es cómo vino Jesús. No apareció en el mundo como adulto, sino como nos ha dicho el Evangelio, fue «concebido» en el vientre (Lc 2,21): allí hizo suya nuestra humanidad, día tras día, mes tras mes. En el vientre de una mujer, Dios y la humanidad se unieron para no separarse nunca más. También ahora, en el cielo, Jesús vive en la carne que tomó en el vientre de su madre. En Dios está nuestra carne humana.

El primer día del año celebramos estos desposorios entre Dios y el hombre, inaugurados en el vientre de una mujer. En Dios estará para siempre nuestra humanidad y María será la Madre de Dios para siempre. Ella es mujer y madre, esto es lo esencial. De ella, mujer, surgió la salvación y, por lo tanto, no hay salvación sin la mujer. Allí Dios se unió con nosotros y, si queremos unirnos con Él, debemos ir por el mismo camino: a través de María, mujer y madre. Por ello, comenzamos el año bajo el signo de Nuestra Señora, la mujer que tejió la humanidad de Dios. Si queremos tejer con humanidad las tramas de nuestro tiempo, debemos partir de nuevo de la mujer.

Nacido de mujer. El renacer de la humanidad comenzó con la mujer. Las mujeres son fuente de vida. Sin embargo, son continuamente ofendidas, golpeadas, violadas, inducidas a prostituirse y a eliminar la vida que llevan en el vientre. Toda violencia infligida a la mujer es una profanación de Dios, nacido de una mujer. La salvación para la humanidad vino del cuerpo de una mujer: de cómo tratamos el cuerpo de la mujer comprendemos nuestro nivel de humanidad. Cuántas veces el cuerpo de la mujer se sacrifica en los altares profanos de la publicidad, del lucro, de la pornografía, explotado como un terreno para utilizar. Debe ser liberado del consumismo, debe ser respetado y honrado. Es la carne más noble del mundo, pues concibió y dio a luz al Amor que nos ha salvado. Hoy, la maternidad también es humillada, porque el único crecimiento que interesa es el económico. Hay madres que se arriesgan a emprender viajes penosos para tratar desesperadamente de dar un futuro mejor al fruto de sus entrañas, y que son consideradas como números que sobrexceden el cupo por personas que tienen el estómago lleno, pero de cosas, y el corazón vacío de amor.

Nacido de mujer. Según la narración bíblica, la mujer aparece en el ápice de la creación, como resumen de todo lo creado. De hecho, ella contiene en sí el fin de la creación misma: la generación y protección de la vida, la comunión con todo, el ocuparse de todo. Es lo que hace la Virgen en el Evangelio hoy. «María, por su parte —dice el texto—, conservaba todas estas cosas, meditándolas en su corazón» (v. 19). Conservaba todo: la alegría por el nacimiento de Jesús y la tristeza por la hospitalidad negada en Belén; el amor de José y el asombro de los pastores; las promesas y las incertidumbres del futuro. Todo lo tomaba en serio y todo lo ponía en su lugar en su corazón, incluso la adversidad. Porque en su corazón arreglaba cada cosa con amor y confiaba todo a Dios.

Carta #1 Súper Región Hispanoamérica Norte, Marzo 2020.

En el Evangelio encontramos por segunda vez esta acción de María: al final de la vida oculta de Jesús se dice, en efecto, que «su madre conservaba todo esto en su corazón» (v. 51). Esta repetición nos hace comprender que conservar en el corazón no es un buen gesto que la Virgen hizo de vez en cuando, sino un hábito. Es propio de la mujer tomarse la vida en serio. La mujer manifiesta que el significado de la vida no es continuar a producir cosas, sino tomar en serio las que ya están. Sólo quien mira con el corazón ve bien, porque sabe “ver en profundidad” a la persona más allá de sus errores, al hermano más allá de sus fragilidades, la esperanza en medio de las dificultades; ve a Dios en todo.

Al comenzar el nuevo año, preguntémosnos: “¿Sé mirar con el corazón? ¿sé mirar con el corazón a las personas? ¿Me importa la gente con la que vivo, o la destruyo con la murmuración? Y, sobre todo, ¿tengo al Señor en el centro de mi corazón, o tengo otros valores, otros intereses, mi promoción, las riquezas, el poder?”. Sólo si la vida es *importante* para nosotros sabremos *cómo cuidarla* y superar la indiferencia que nos envuelve. Pidamos esta gracia: vivir el año con el deseo de tomar en serio a los demás, de cuidar a los demás. Y si queremos un mundo mejor, que sea una casa de paz y no un patio de batalla, que nos importe la dignidad de toda mujer. De una mujer nació el Príncipe de la paz. La mujer es donante y mediadora de paz y debe ser completamente involucrada en los procesos de toma de decisiones. Porque cuando las mujeres pueden transmitir sus dones, el mundo se encuentra más unido y más en paz. Por lo tanto, una conquista para la mujer es una conquista para toda la humanidad.

Nacido de mujer. Jesús, recién nacido, se reflejó en los ojos de una mujer, en el rostro de su madre. De ella recibió las primeras caricias, con ella intercambió las primeras sonrisas. Con ella inauguró la revolución de la ternura. La Iglesia, mirando al niño Jesús, está llamada a continuarla. De hecho, al igual que María, también ella es mujer y madre, la Iglesia es mujer y madre, y en la Virgen encuentra sus rasgos distintivos. La ve inmaculada, y se siente llamada a decir “no” al pecado y a la mundanidad. La ve fecunda y se siente llamada a anunciar al Señor, a generarlo en las vidas. La ve, madre, y se siente llamada a acoger a cada hombre como a un hijo.

Acercándose a María, la Iglesia se encuentra a sí misma, encuentra su centro, encuentra su unidad. En cambio, el enemigo de la naturaleza humana, el diablo, trata de dividirla, poniendo en primer plano las diferencias, las ideologías, los pensamientos partidistas y los bandos. Pero no podemos entender a la Iglesia si la miramos a partir de sus estructuras, a partir de los programas y tendencias, de las ideologías, de las funcionalidades: percibiremos algo de ella, pero no el corazón de la Iglesia. Porque la Iglesia tiene el corazón de una madre. Y nosotros, hijos, invocamos hoy a la Madre de Dios, que nos reúne como pueblo creyente. Oh, Madre, genera en nosotros la esperanza, tráenos la unidad. Mujer de la salvación, te confiamos este año, custódialo en tu corazón. Te aclamamos: ¡Santa Madre de Dios! Todos juntos, por tres veces, aclamemos a la Señora, en pie, Nuestra Señora, la Santa Madre de Dios: ¡Santa Madre de Dios, Santa Madre de Dios!

EVENTOS REALIZADOS

Primer Colegio de la SRHN

Guatemala Octubre 15 al 18, 2019

Por la gracia de Dios compartimos el Primer Colegio de la SRHN, iniciaron el servicio como Responsables de la Región Centro América Norte: Pedro y Paty Véliz y los acompaña su consiliario el P. Gabriel Ola; Responsables de la Región México Centro-Norte: Edith y Juan Hernández y su consiliario el P. Juan Carlos Alatraste; Continúan en el servicio, Región Centro América Sur: Dunia y Ronald Nuñez y el P. Guillermo Maroto; Región República Dominicana: Carmen y Julio Andrés y el P. Luis Julio Genao; Región Puerto Rico: Annie y Jorge Toledo y el P. Victor Rojas; Región México Occidente: Graciela y Esteban Fernández y el P. Carlos Torres López.

Agradecemos por su entrega y dedicación en el servicio a Martita y Mario Ríos, a Monseñor Gustavo Mendoza, a Leticia y Guillermo Muñoz, a Mario y Maritza García, y al P. David Panezo.



Primer Encuentro de Responsables de Sector de la SRHN

Guatemala Octubre 18 al 20, 2019



Gracias a la animación, compromiso y servicio de los matrimonios responsables de las 6 regiones que conforman la SRHN, a los matrimonios responsables de sector, gracias a nuestros anfitriones y al equipo de formación y de servicio; podemos decir misión cumplida, esperamos haya abundantes frutos en cada uno de los sectores. Que tengamos claridad que es Dios quien nos llama y el servicio en Equipos de Nuestra Señora lo vivamos en colegialidad,

para dar Gloria a Dios. Servir con ALEGRÍA, ser SANTOS.

Sitio web y redes sociales

<http://enshnorte.org>

<http://www.facebook.com/ens.srh1>

<http://www.instagram.com/ens.srh1>

Carta #1 Súper Región Hispanoamérica Norte, Marzo 2020.